

Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús

1919-2019

El Centenario nos evoca las proféticas palabras del Beato Bernardo de Hoyos: "Me dijo Jesús: Reinaré en España, y con más veneración que en otras muchas naciones".

Cuando humanamente todo parece perdido, el Centenario es un marco de esperanza. Nos indica el camino a seguir: o existe en el centro y en el ápice del género humano un Figura en torno de la cual todos los hombres se ordenen o la sociedad se desenfrena sin rumbo ni fin.

¿Cómo lo celebramos?

1. El acto central será la renovación de la consagración.
2. Con un año jubilar, en el que se podrá ganar indulgencia plenaria visitando el monumento.
3. Con un congreso de evangelización.
4. Con varios simposios académicos, cuyas conclusiones se publicarán.
5. Con la preparación espiritual que se ofrece desde la diócesis de Getafe, a la que se pueden unir todas las diócesis, parroquias y grupos que lo deseen: primeros viernes, oraciones, catequesis...

¿Cuándo?

2 de diciembre 2018.

Comienzo del Año Jubilar

22 de febrero 2019.

Simposio de Espiritualidad

22 de marzo 2019..

Simposio de Historia

26 de abril 2019.

Simposio de Dogmática

31 de mayo 2019.

Simposio Doctrina Social

28 - 30 de junio 2019.

Preparación de la Consagración

30 de junio 2019. *Acto de Consagración*

27 - 29 de septiembre.

Congreso de evangelización

24 de noviembre 2019.

Clausura del Año Jubilar



¿Qué celebramos?

El próximo 30 de mayo se cumplirán cien años de la Consagración de España al Corazón de Jesús ante el monumento del Cerro de los Ángeles (Getafe) que se edificó a tal efecto.

Aquel día se encomendó al amor misericordioso de Jesucristo la sociedad española y su futuro. Se cumplió así la llamada Gran Promesa que el mismo Corazón hiciera al Beato Bernardo Francisco de Hoyos: "Reinaré en España". Por eso, en el actual monumento figura la inscripción: "Reino en España".

Consagrar significa dedicar a Dios. Con esto se confía la Iglesia y la sociedad a Cristo con el deseo de que su amor nos guíe y podamos experimentar sus bendiciones.

De la Puerta Santa al costado de Cristo

Acabamos de comenzar la celebración del Año Jubilar que nos ha concedido el santo padre Francisco con motivo del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Cristo, y con este motivo hemos abierto también la Puerta Santa que atravesarán muchos peregrinos para significar la gracia del perdón y el don de la misericordia divina. La puerta es el signo externo, un signo que nos tiene que llevar a una realidad más profunda, al costado abierto del Señor. El costado atravesado por la lanza se convirtió en fuente de gracia y de vida, de él nacieron la Iglesia y los sacramentos. San Agustín lo expresa así: "Para que allí quedase en cierta manera abierta la puerta de la vida, en donde brotaron los sacramentos, sin los cuales no se entra en la vida, que es la vida verdadera". La sangre y el agua que brotan del costado del Señor son el bautismo que nos regenera y la carne

y la sangre que nos alimentan. Bien se puede resumir toda la vida cristiana en la imagen de estos dos sacramentos. Hemos recibido el don de la vida eterna por el bautismo y a ella caminamos con la fuerza de la Eucaristía, que nos hace gustar ya aquí en la tierra lo que esperamos gozar un día definitivamente en el Cielo. La tradición cristiana ha asociado al costado abierto de Cristo el misterio de su Sagrado Corazón. Pío IX, en el decreto de beatificación de santa Margarita, decía: "¿Habrá alguno que no se sienta incitado a honrar con toda clase de obsequios a aquel Sacratísimo Corazón de cuya herida manó sangre y agua, es decir, la fuente de nuestra vida y salud?". Entrar por la puerta santa es una acción simbólica, mística. Es entrar por el costado abierto del Señor para llegar hasta su mismo Corazón y recibir la gracia que mana de su vida entregada. Al cruzarla estamos renovando la gracia de nuestro bautis-

mo, volviendo a las raíces de nuestra fe, al amor primero. Sentir el amor de Aquél que nos amó primero es el comienzo de la renovación personal y la garantía de fecundidad en nuestra existencia. Al mismo tiempo, al cruzar el umbral de la puerta experimentamos el gozo del perdón, porque Cristo en su Pascua ha roto el muro del mal y del odio que nos divide. La reconciliación con Dios es entrar en sus entrañas misericordiosas, experimentar que Él está siempre dispuesto a perdonar y nos capacita a nosotros para perdonar también a los demás. Por último, la puerta se convierte en puerta eucarística, en puerta del Cielo. Entramos para habitar en Él, para vivir con Él, para descansar en su pecho. Entramos por la puerta, sí, pero entramos por el costado abierto del Señor.

Ginés García Beltrán
Obispo de Getafe



"El Corazón de Jesús es el símbolo por excelencia de la misericordia de Dios; pero no es un símbolo imaginario, es un símbolo real, que representa el centro, la fuente de la que brotó la salvación para toda la humanidad"

Consagración al Corazón de Jesús

Consagración al Corazón de Jesús Mendigos de tantas cosas, Señor, venimos a tus plantas para que con tu mano siempre abierta y espléndida, nos alcances aquello que por nosotros mismos nos es imposible: Danos tu gracia para cada momento de nuestra vida. Son muchos los desaciertos y escollos que brotan junto a nosotros.

Bendícenos con el don de la paz: necesitamos sosiego en nuestro caminar, calma en nuestras decisiones, tranquilidad en nuestro pensamiento.

Sí; Sagrado Corazón de Jesús, confórtanos, tal y cómo tantas veces te hemos sentido, en la adversidad y en las penas, en las caídas, tropiezos y en los fracasos, cuando, aquellos que tanto necesitábamos nos dejaron clavados en la soledad o en el desamparo. Ven, Corazón de Jesús, y conviértete en nuestro refugio.

Bien sabes que, la intemperie espiritual, no es buena para la fe.

Bien conoces que, las tormentas, nos dejan hundidos en el fondo de mil mares.

Bien sabes que, las debilidades, nos convierten en presa fácil de todo enemigo.

Derrama, por eso mismo, Corazón de Jesús, tu bendición sobre todas nuestras iniciativas, en todo aquello que, por tu nombre, levantamos para gloria de tu Reino o beneficio de todos los hombres.

Acógenos, tal y como somos, pero ayúdanos a dar con el camino de la perfección, con la senda de la caridad, con la vía que conduce hacia el cielo, por la escalera de la fe y de la confianza en Ti.

Sí; Sagrado Corazón de Jesús, que no exista fisura alguna en nuestras almas, que no halles pliegue alguno en nuestros corazones, para que reinando, Tú y sólo Tú, en nosotros podamos bendecir tu nombre y ser testigos de tu Evangelio aquí y ahora.

Y, cuando llegue el momento de cerrar los ojos en esta patria que ahora habitamos concédenos contemplar, cara a cara, a Aquel que te hizo nacer en medio de nosotros y al que queremos alabar, glorificar, aclamar y reverenciar eternamente un día en el cielo.

Amén.

Espiritualidad Eucarística

Ustedes deben además esforzarse en formar cristianos que sean interiormente modelados por la Eucaristía, que tengan la fuerza de comprometerse generosamente movilizandolas todas las dimensiones de sus vidas en un espíritu de servicio hacia los hermanos, como el Cuerpo de Cristo ofrecido y su Sangre derramada.

San Juan Pablo II al Apostolado de la Oración (1985)

Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama. En definitiva, lo que buscamos es la gloria del Padre.

Evangelii Gaudium 267

La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad... Es hora de que recobremos y acrecentemos el fervor, la dulce y confortadora alegría de evangelizar... Y ojalá el mundo actual pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo.

Evangelii Gaudium 10



Peregrinación diocesana al Cerro de los Ángeles en Getafe y a Sigüenza

Peregrinación Diocesana AL Cerro de los Ángeles en Getafe y a Sigüenza

Sábado, 18 mayo 2019

Con motivo del Año Jubilar del Centenario
de la Consagración de España al Corazón de Jesús
y del Año Jubilar del 850 aniversario
de la Catedral de Sigüenza

Precio 45 euros
Incluye autocar, comida
y visitas guiadas

PROGRAMA:

06.00 - Salida de Teruel.
11.00 - Itinerario del peregrino.
12.30 - Misa del peregrino en la Basílica.
14.00 - Comida.
15.30 - Salida para Sigüenza.
17.30 - Visita guiada conjunta a la Catedral
y Museo Diocesano de Arte Antigo.
20.00 - Salida para Teruel.

INSCRIPCIONES:

En la Conserjería del Obispado
y en la Parroquia de San León
previo abono o ingreso
en cuenta del precio en:
IBERCAJA. Delegación de Peregrinaciones,
Número cuenta: 2085/ 3852-16-03-300848-76

Con motivo del Año Jubilar del Centenario de la Consagración de España al Corazón de Jesús y del Año Jubilar del 850 aniversario de la Catedral de Sigüenza, la diócesis de Teruel y Albarracín ha organizado una peregrinación para el sábado 18 de mayo. Estará presidida por el Sr. Obispo, don Antonio Gómez Cantero, y tendrá un precio de 45 euros en los que se incluye el autocar, la comida y las visitas guiadas.

El pasado mes junio se cumplieron los 850 años desde la consagración de la catedral de Sigüenza, motivo por el que el Papa Francisco, a través de la Penitenciaría Apostólica, estableció que los 366 días que transcurrirán entre el 19 de junio de 2018 y el 19 de junio de 2019 serían Año Jubilar en la catedral de Sigüenza.

Se saldrá a las seis de la mañana con dirección Getafe. A las once se hará el itinerario del peregrino y posteriormente, a las doce, se celebrará la Eucaristía del peregrino en la Basílica del Cerro de los Ángeles. Tras la comida saldremos hacia Sigüenza donde a las cinco y media de la tarde realizaremos la visita guiada conjunta de la Catedral y del Museo Diocesano de Arte Antigo.

Se puede inscribir en la Conserjería del Obispado y en la Parroquia de San León Magno previo abono o ingreso en la cuenta de IBERCAJA de la Delegación de Peregrinaciones:
2085/ 3852-16-03-300848-76

